

Voces rebeldes del continente, en Buenos Aires

En el mes de septiembre, las voces rebeldes del continente, las voces de mujeres de rostros diversos y ganas igual de pelearnos la vida y de pelearnos el mundo, nos dimos cita en las calles fresquitas y lluviosas de Buenos Aires. La cita fue ahí, en la Plaza de Mayo, la que ha sido el escenario de acontecimientos de resistencia y de dignidad... en el piso, el pañuelo de las madres, desafiando la amnesia colectiva, colocándose erguida frente a la casa rosada, símbolo del poder, de ese que ha defendido no a los pobres del mundo, sino, a los intereses más mezquinos de este sistema capitalista, colonial y patriarcal.



Todos los pueblos tenemos una casa rosada, aunque esté pintada de otros colores, pero, todos los pueblos también, con la sangre derramada, y con el puño combativo, hemos defendido con dignidad nuestro territorio, nuestra memoria, nuestra historia. Esa mañana del 15 de septiembre, cuando en Centroamérica, se llenaban las calles de antorchas y bandas celebrando una hipócrita independencia, que hace el llamado permanente a colonizar nuestros cuerpos y nuestras aspiraciones como pueblos, esa mañana, con la brisa en nuestros rostros, con la fuerza del pañuelo blanco y del pañuelo verde, nuevamente desafiantes y digna rabia, valientes, atrevidas y rebeldes, nos posicionamos en la plaza, con micrófono en mano, cantando, danzando, abrazándonos, encontrándonos como si nos conociéramos de siempre.

Una jornada de muchas cosechas, donde nuestras voces se colocaron en diálogo, para repensarnos, se dieron cita las huellas de los abuelos y las abuelas, recordándonos que la historia se construye permanentemente y que somos fruto de esos caminos que nos han antecedido, con la posibilidad de escribir nuevas rutas, con miradas de las juventudes presentes y los acumulados históricos. Nos dimos el permiso de descodificar las lógicas y patrones construidos que están en nuestros cuerpos y nuestras prácticas, compartimos los nudos que hoy están presentes en el accionar político, educativo, organizativo. Socializamos y celebramos nuestras victorias, las veces que “según ellos” nos han ganado, y lo que no saben, es que nos hemos hecho más fuertes, hemos desafiado la cultura y la heteronormatividad, hemos puesto en duda todo lo establecido, lo considerado normal y sagrado, ganándole el pulso al racismo, al machismo, a la violencia y a la desesperanza.

Hay un acumulado de aprendizajes para quienes vivimos ese momento y todos aquellos, en los que nos encontramos, en los que decidimos organizarnos para impulsar una acción

juntxs, sabiendo que sería más fácil, hacerlo solxs, no tendríamos con quien pelearnos, pero no, seguimos apostando a la organización, a la colaboración, al diálogo de saberes, a la construcción colectiva, a las pedagogías libertarias, a las posibilidades de trenzar nuestras luchas, de hacerlas más fuertes, de ver todas los entramados y conectarnos para no darle cabida ni un tantito, a este sistema hegemónico.

Ésta es nuestra fuerza, la que se junta, para denunciar y no dejar dormir tranquilos a los que apuestan por un sistema de explotación de nuestra fuerza de trabajo, a los que siguen despojando nuestros territorios para mercantilizar los bienes comunes de la madre tierra, a los que violan sexualmente nuestros cuerpos para que el terror nos inmovilice, y tantos otros dolores que nos toca que enfrentar, a estos, a los mismos de siempre, no los dejaremos tranquilos, porque lxs rebeldes del mundo, nos vamos a seguir uniendo y nos vamos a seguir inventando, y nos vamos a seguir encontrando, porque nuestros procesos de emancipación tienen memoria larga y fuerte aliento.

*Verónica Del Cid
(enlace regional de la Red Alforja y representando al CEAAL,
en la participación en el Encuentro de Red de Redes de Educadorxs Populares,
convocado en Argentina el 15 y 16 de septiembre del año 2018)*

